



Revista EDUCATECONCIENCIA.
Volumen 5, No. 6.
ISSN: 2007-6347
Enero - Marzo 2015
Tepic, Nayarit. México
Pp.43-56
DOI:<https://doi.org/10.58299/edu.v5i6.329>

Recibido: 23 de febrero de 2015
Publicación: 30 de marzo de 2015

Política Educativa Orientada a la Calidad de Vida del Estudiante Universitario
Educational Policy Oriented Towards Quality of Life of College Student

Autores:

Griselda Márquez Higuera
Escuela Normal Rural Gral. Plutarco
Elías Calles
griseldamah@gmail.com

Manuel Rojas García
Centro de Estudios de Bachillerato
“Gregorio Torres Quintero”
cebmanuelrojas@gmail.com

Política Educativa Orientada a la Calidad de Vida del Estudiante Universitario Educational Policy Oriented Towards Quality of Life of College Student

Griselda Márquez Higuera

Escuela Normal Rural Gral. Plutarco Elías Calles
griseldamah@gmail.com

Manuel Rojas García

Centro de Estudios de Bachillerato “Gregorio Torres Quintero”
cebmanuelrojas@gmail.com

Resumen

La búsqueda de la calidad de vida de la población en general ha sido prioridad para los que ejercen las políticas públicas, al igual que ellos se ha buscado beneficiar a las instituciones de educación superior. La calidad de vida es descrita por distintos investigadores como una macro variable que se compone de otras como las que tienen que ver con el bienestar físico y económico de las personas y otra mayormente ignorada como lo es el bienestar subjetivo o de satisfacción con la vida. En este escrito se explica cómo la política educativa deja entrever este interés para favorecer este aspecto en la comunidad universitaria durante su formación profesional.

Palabras claves: Calidad de Vida, Bienestar Subjetivo, Estudiante Universitario, Educación Superior.

Abstract

The search for quality of life of the overall population has been a priority for exercising public policies, as they It was searched benefit institutions of higher education. Quality of life is described by various investigators as a macro variable that include others such as physical aspectand economic well being of people and another largely ignored as it is subjective well being or satisfaction with life. This text explains how education policy suggests this interest to promote this aspect the university community during their professional training.

Keywords: Quality of Life Subjective Well, College Student, Higher Education.

Introducción

La búsqueda de una mayor productividad y calidad de vida de los mexicanos, es una de las prioridades del Programa Nacional de Desarrollo 2013-2018, a través de la potenciación de ciertos elementos que lleven un nuevo modelo de la escuela pública mexicana para la transformación del sistema de educación básica. Entre estos elementos destacan que la escuela ocupe el centro del sistema educativo, cuente con capacidad de gestión para funcionar con autonomía, planes de estudios que respondan a los retos del siglo XXI, desarrollar en los alumnos competencias para la vida, apoyar a los maestros, mejorar los espacios educativos y, utilizar y evaluar la información que se produce en las escuelas para la mejora continua y aseguramiento de la calidad. (DOF-SEP, 2013).

Se presentará una visión de conjunto de los temas referentes a las políticas que favorecen el desarrollo de la Calidad de Vida (CV) del estudiante de educación superior, específicamente en una de las dimensiones de este constructo, el Bienestar Subjetivo (BS). Se explicará cómo el BS ha sido tomado en cuenta en los diferentes contextos educativos para promover el bienestar de los estudiantes y se analizarán acciones que está tomando el gobierno al respecto, así como los estudios realizados por algunos investigadores y aportaciones para colaborar con los diferentes fines de las universidades.

La CV según Arita (2005) comprende tres dimensiones: las Condiciones Objetivas de Vida, la Capacidad Objetiva (contiene nivel de Ingreso y Educación) y Subjetivas (nivel de Bienestar Psicológico y nivel de Creencia de Capacidades para Enfrentar la Vida) y como última dimensión el Bienestar Subjetivo, integrado por el nivel de Satisfacción y Felicidad por la Vida.

Actualmente los procesos de ingreso a las instituciones de educación superior (IES) incluyen criterios relacionados con el bienestar, tal es el caso de las instituciones de formación docente finlandesas. Miden tres escalas para evaluar el bienestar psicológico, el nivel de estrés, el agotamiento y la falta de interés, donde concluyen que si se tienen en cuenta los aspectos cognitivos y motivacionales del aprendizaje se construirá una visión más integral de los estudiantes (Heikkila, Lonka, Nieminen y Niemivirta, 2012).

Se estima que la Calidad de Vida de los estudiantes puede ser determinante del éxito en los estudios y en el ejercicio profesional (Schmelkes, 2005). Cabe destacar que la

mayoría de sus valoraciones al respecto, han sido hasta el momento analizados con fines de perfil de ingreso a las Instituciones de Educación Superior (IES).

La Calidad de Vida en el Estudiante Universitario

Para mejorar el aspecto académico de los estudiantes de nivel superior e identificar que su Calidad de Vida puede ser determinante del éxito en los estudios y en el ejercicio profesional, se requiere según Schmelkes (2005) de una evaluación global que, según el presente caso sería de los predictores objetivos y subjetivos del constructo CV. Esto permitirá tener un conocimiento confiable cuando se analizan las proyecciones de los comportamientos laborales de los futuros profesionistas.

Existen estudios que exponen diferentes circunstancias que llevan a los alumnos a obtener resultados académicos favorables y desfavorables. Por ejemplo, en lo que respecta al constructo de Bienestar Subjetivo, ha sido estudiado a partir de la necesidad de identificar sus predictores importantes a nivel mundial identificando el apoyo social y la satisfacción de las necesidades básicas, con diferencias entre las distintas sociedades (Diener, 2012).

Cummins (2005) menciona que en el constructo Calidad de Vida pueden contemplarse cuatro principios, el primero dice que es multidimensional e influido por factores personales y ambientales y sus interacciones, el segundo es que para todas las personas tiene los mismos componentes, en el tercer principio indica que sus componentes son subjetivos y objetivos y el cuarto revela que se ve reforzada por la autodeterminación, los recursos, el propósito en la vida, y un sentido de pertenencia.

Ardila (2003) considera que para definir el concepto de CV debe tomarse en cuenta desde qué contexto se hará la definición ya que este puede cambiar dependiendo de la cultura, del periodo social y de sus grupos inmersos. Considera que existe calidad de vida objetiva y calidad de vida percibida (subjetiva); la primera consiste en diferentes dimensiones tales como elementos físicos, materiales y sociales; en la segunda, la persona se considera y valora subjetivamente dentro del ambiente donde se desenvuelve.

La calidad de vida es:

Un estado de satisfacción general derivado de la realización de las potencialidades de la persona. Posee aspectos subjetivos y aspectos objetivos. Es una sensación subjetiva de bienestar físico, psicológico y social. Incluye como aspectos subjetivos

la intimidad, la expresión emocional. La seguridad percibida, la productividad personal y la salud objetiva. Como aspectos objetivos el bienestar material, las relaciones armónicas con el ambiente físico y social y con la comunidad, y la salud objetivamente percibida. (Ardila, 2003, p.163)

En el área de la educación, comienzan a realizarse estudios sobre los factores asociados a la efectividad de la escuela para atender las deficiencias en lo que respecta a CV con sus estudiantes. Gómez-Vela y Sabeh (2000) explican que las investigaciones sobre calidad de vida han aportado notables avances en diferentes áreas por ejemplo en las ciencias de la salud. Mencionan que actualmente será un gran reto guiar las prácticas de los servicios humanos hacia el logro de una mayor satisfacción, aumentando las posibilidades de elección y decisión, de mejorar procedimientos con ayuda de evaluadores que valoren sus avances con los criterios de la CV.

Vera, Hernández, Pérez, Garza y Moreno (2010, p.5) definen Satisfacción con la Vida como:

La valoración positiva que la persona hace de su vida en general, o de aspectos particulares de (familia, estudios, trabajo, salud, amigos, tiempo libre) siendo los dominios de funcionamiento más cercanos e inmediatos a la vida personal de los individuos los que tendrían mayor influencia sobre el bienestar personal.

Castro y Morales (2012), tuvieron como propósito distinguir las variables que conforman un proceso de calidad de vida subjetiva en un grupo de estudiantes universitarios. Encontraron que el constructo calidad de vida es multidimensional, predominando entre los aspectos que le proporcionan al estudiante calidad de vida subjetiva las áreas de relación social ya sea en lo personal, familiar y de su entorno social y económico y dentro de la calidad de vida objetiva están la vivienda, nivel educativo, servicio médico y actividades de tiempo libre.

La formación profesional es un punto referencial para los avances educativos del país a nivel mundial, el hecho de estudiar la Calidad de Vida y sus indicadores en los estudiantes brinda la oportunidad de identificar procesos de mejora que permiten formar

profesionistas con mayor conciencia de sí mismos y responsabilidad para con su compromiso social y con la educación.

La Búsqueda de la Calidad de Vida en las Políticas Públicas y Educativas

Según Bracho (2011), para conocer cuándo una política educativa es valorada como eficaz en cuanto a resultados, ésta ha de medirse. Por lo general, las políticas educativas se miden mediante rendimientos escolares, por la cantidad de credenciales distribuidas en la población y el otorgamiento de bienes y servicios. El sistema educativo, está ligado al propósito de organizarse y emprender también acciones públicas que beneficien a la población, como mayores oportunidades de aprendizaje y certificaciones educativas.

Se han hecho esfuerzos durante el siglo XX para que la educación superior tenga la suficiente cobertura y la calidad que se espera de ella. Se ha buscado la operatividad aceptable de las instituciones de educación superior con el paso de cada sexenio, donde cada gobierno implementa su política educativa. (Kent, 2005)

En varios países del mundo surgió la inquietud de una política de modernización de la educación superior, de tal forma que se fuera integrando a las universidades al mundo contemporáneo. Cada gobierno ha tenido su estrategia para reformar y expandir su sistema de educación superior. El gobierno se ha apoyado en eventos organizados de manera internacional para, por un lado, difundir y por otro debatir entre expertos aquellas posibles fórmulas que reformen la educación superior, tristemente la mayoría de ellos consultores de economía o en gestión.

Bracho (2011) identificó que los procesos de evaluación para la implementación de programas para mejorar la política educativa, a pesar de contarse con las metodologías "pertinentes", se franquean pasos en el proceso que, sin duda beneficiarían de manera más directa a la población para resolver los problemas que las aquejan. Quizás es la falta de seguimiento por parte de los actores políticos que dirigen y establecen las reglas de operación de los diferentes programas lo que ha impedido el avance de los mismos y, sobre todo, lleguen a tener el impacto que se espera en la población.

Otro recurso utilizado para orientar los programas de apoyo a universidades ha sido el uso de la Planeación Estratégica en las universidades. Se esperaba dar un impulso hacia la calidad, implementando programas como PIFI, PRODEP, entre otros que desafortunadamente se manejaron como medios para obtener ingresos económicos y no se

han obtenido los beneficios esperados. Dentro de las exigencias en estos programas han estado el fortalecimiento académico, proyectar de acuerdo a objetivos y uso de estrategias para asegurar la calidad de la oferta educativa y de la gestión. Por un lado se reconoce que, de parte del Gobierno se requiere definir lo que es un programa educativo de buena calidad, y por otro lado, existe el riesgo de limitar la autonomía sustantiva y procedimental de las universidades.

A pesar de lo anterior, los procesos de evaluación a universidades siguen lejos de tomar en cuenta la CV de los estudiantes universitarios. Por ejemplo, durante la implementación de los rankings universitarios, que inicialmente indicaban la efectividad de la institución de educación superior, ahora solo se reconoce a los primeros lugares de la tabla como IES productivas y con mejores resultados en cuanto a docencia e investigación. Incluso, las políticas consideran tres mecanismos para considerar que una IES está en la ruta de mejora de la calidad cuando estos: aseguran la calidad, rendición de cuentas y participan en rankings.

Como puede observarse los rankings tiene una gran ventaja, el hecho de conocer la tabla da a la población información resumida de las condiciones de cada institución de educación superior (Navarro y Villarroel, 2011). Sin embargo, estas acciones no hablan en sí de la calidad de vida de quienes participan en cada IES.

¿Quiénes son entonces esas escuelas de educación superior que se encuentran rankeadas en los primeros lugares? La mayoría de las instituciones que actualmente son reconocidas para llevar un control de calidad y rendición de cuentas son organismos independientes, quienes han tomado fuerza e importancia. Sin embargo, Kent (2005) hace la crítica de que la diferencia entre los ochenta y hoy, es que antes había optimismo reformador y ahora hay un pesimismo educativo. Se requiere entonces vencer el pesimismo educativo para modernizar la transparencia y acercarse al mundo empresarial. Será difícil lograrlo si se sigue viendo al alumno como un cliente y al profesor como un empleado que solo produce y cumple con sus clases, no imaginativo ni de criterio independiente.

Aunado a lo anterior, existe la idea de que para mejorar la formación de los futuros profesionistas, se debe tener una mejor vinculación entre universidades y empresas (Herrera, 2006). Esta afirmación de Herrera, tiene sus fundamentos metodológicos, indica que cuando un estudiante realiza su práctica profesional en el lugar potencial donde

laborará en un futuro, además de capacitarlo, se contribuye al desarrollo del bienestar social puesto que tiene un desarrollo personal que le permite ver cuán efectivo es. Addine (1996, como lo cita Herrera, 2006) menciona que esta vinculación universidad-empresa, contribuye en la humanización del estudiante puesto que lo enfrenta a experiencias complejas que le permiten identificar sus dificultades y potencialidades hacia el mundo laboral y social, de tal forma que se genera una transformación del alumno y del medio con el que interactúa.

Según Aguilar y Lima (2009), la gestión que realiza la política para mejorar los resultados y entrega de productos a la población a pesar de ser muy importantes son insuficientes y son factores que no siempre mejoran su bienestar. A pesar de que la universidad busca promover la capacitación para que los estudiantes tengan un mejor nivel de bienestar al egresar, no siempre esta capacitación asegura este propósito. Por ejemplo, se han presentado casos de grupos de indígenas ya conformados como empresarios a quienes se les dio capacitación con el propósito de acrecentar su nivel de bienestar a través del incremento de sus ventas y a su vez su poder adquisitivo para acceder al mercado internacional con apoyo de diferentes acciones. Aguilar y Lima (2009) afirman que el programa no tuvo el impacto esperado porque no hubo las mejoras en el nivel de bienestar de los indígenas, del total de los participantes que recibieron capacitación, sólo se logró que un 5% de ellos pudieran exportar en el corto plazo. Lo que indica que, en términos generales de política pública, el solo formar para saber hacer, no aumenta el nivel de bienestar de la población.

¿Por qué la universidad es importante para promover el bienestar de los futuros profesionistas? La universidad tiene un papel transformador dentro de la sociedad para cambiar el mundo. Educación y ciencia pueden formar una firme base para el progreso, para un cambio social. Afirman que la universidad debe crear las condiciones para responder a las demandas de la sociedad, tanto en el contexto profesional y social.

Es comprensible que la universidad se enfoque en que los jóvenes accedan al sector productivo y su formación profesional esté enfocada en desarrollar competencias más que el bienestar de los estudiantes, sin embargo, Jacinto (2013) afirma que el hecho de integrar a los jóvenes al sector productivo, obedece a tendencias de países de América Latina para diversificar la universidad pero en función de la globalización. Jacinto (2013) propone

adoptar nuevos modelos necesarios para asegurar una mayor equidad en el acceso a la educación dependiendo del contexto de donde provienen los estudiantes.

Otra norma de medir la calidad de vida es la adaptación. Esta consiste en la capacidad del individuo para adaptarse a diferentes acontecimientos agradables o desagradable en su vida, lo cual es muy importante debido a que de esto dependerán los estados de ánimo que tenga a lo largo de sus experiencias. Diener (2012) menciona que de acuerdo a las investigaciones que han hecho diversos autores, algunas de las circunstancias más difíciles para adaptarse han sido el desempleo y las discapacidades severas. Ciertamente, dentro de las condiciones de vida que proporcionan mayor BS uno de ellos es la felicidad, lo que a la vez hace a la persona trabajadora más productiva, popular y simpática, a pesar de que haya algunos efectos negativos presentes en su vida.

Hascher (2008) estudió el contexto de bienestar escolar en estudiantes. Encontró que tiene varios factores asociados tales como el comportamiento y la calidad de enseñanza de los maestros. En cuanto a los hallazgos de la investigación en su parte cualitativa, encontraron que los alumnos encuentran bienestar en la escuela cuando están integrados, hacen trabajo cooperativo y amigos, teniendo dificultades cuando hay falta de apoyo de los compañeros e interacciones negativas en el aula.

Para Hascher (2008) el significado de bienestar en la escuela es la siguiente: Experiencia emocional que se caracteriza por el predominio de los sentimientos y cogniciones positivas hacia la escuela, las personas y el contexto escolar en comparación a los sentimientos negativos y las cogniciones hacia la vida escolar. Bienestar en la escuela representa evaluaciones subjetivas, emocionales y cognitivas de la realidad escolar y puede ser visto como un desequilibrio de los aspectos positivos y negativos a favor de los aspectos positivos. (p. 86)

Hay tres modelos de universidad que, según Boni (2010), a pesar de ser diferentes coinciden en energía y naturaleza de la misma que es “educar en la ciencia”. Sin embargo, aclara que actualmente hay un cambio alternativo en los enfoques universitarios. Esta el enfoque de aquellos que destacan la importancia de generar capital humano y ver la educación como un recurso para crear riqueza monetaria y por otro lado los que se enfocan

en que la universidad debe ofrecer educación liberal con fines al mejoramiento de la calidad de vida.

No puede negarse que la educación ha mejorado sin duda la calidad de vida de cada persona, y según Boni (2010) se comprueba en la movilidad social, el nivel de ingresos y la participación política de los egresados. La educación no debe verse como propiedad de los particulares y debe entenderse que los alumnos que egresan de las universidades benefician a la sociedad en su conjunto, sobre todo aquellos alumnos que pertenecían al nivel socioeconómico bajo. (Newman, Couturier y Scurry, 2004, como lo cita Boni, 2010).

En cuanto a enfoques educativos, Boni (2010) considera que algunos enfoques pueden aportar a la educación superior el alcance de sus propósitos y una ruta de cómo hacerlo. Por ejemplo Sen (1999, como lo cita Boni, 2010) acepta la utilidad de un enfoque utilitarista de la educación, sin embargo, los resultados que muestran este tipo de enfoque no aclaran cómo es la calidad de vida de los estudiantes, además de que un mayor ingreso económico no asegura una mejora en ésta última. Un enfoque que se propone para la educación superior es de Capacidades, basado en la percepción del ser humano donde es necesaria su libertad y dignidad. La política educativa debe en sus acciones promover el desarrollo de las capacidades del individuo y acrecentar su libertad como fin de la educación y las instituciones sociales.

El enfoque de capacidades critica y supera al enfoque por competencias debido a su postura utilitarista de la educación a merced de las empresas, olvidándose de lo que las personas desean para sí mismos. Es necesario que cada persona tome una decisión informada, lo que le permitirá valorar aquellas razones que le dirijan a responder a la vida de acuerdo a sus decisiones de cómo vivir y ser (Boni, 2010).

El Índice de Desarrollo Humano 2012 (Castillo, 2014), reconoce las siguientes once capacidades que a la vez forman parte del Enfoque de Capacidades, las cuales se propone implementar en educación superior: Gozar de una buena salud; Tener cubiertas las necesidades físicas y materiales básicas; Conocerse a sí mismo y tener vida interior; Sentirse seguro y libre de amenazas; Participar e influir en la sociedad; Experimentar placer y emociones; Tener vínculos significativos con los demás; Ser reconocido y respetado en dignidad y derechos; Conocer y comprender el mundo en que se vive; Disfrutar y sentirse parte de la naturaleza; y finalmente Tener y desarrollar un proyecto de vida propio.

Conclusiones

Es necesaria la generación de responsabilidad social donde profesionistas, universidades y estructura política colaboren para realizar acciones a favor del bienestar del ciudadano. De acuerdo con Mungaray y Valenti (1997), las IES deben, diseñar estrategias de cambio para la educación superior, que promuevan una educación de calidad apoyándose en la cooperación internacional, hacia los países de América Latina y el Caribe, lo que les permitiría mayor cobertura.

La calidad de vida en su aspecto objetivo y su variable de bienestar subjetivo, debe ser promovida y apoyada a través de las políticas públicas y educativas del país. Requerimos de profesionistas que extiendan a la población los beneficios que el sentir satisfacción por la vida brinda en los diferentes contextos donde se desenvuelve. Las capacidades son construidas a través del contacto social para que el individuo de manera natural se apropie de ellas.

Referencias

- Aguilar A., y Lima, F. (Septiembre, 2009). ¿Qué son y para qué sirven las Políticas Públicas?, en *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Recuperado de www.eumed.net/rev/cccss/05/aalf.htm
- Ardila, R. (2003). Calidad de vida: una definición integradora. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 35(2), 161-164. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/805/80535203.pdf>
- Arita, Y. (2005). La capacidad y el bienestar subjetivo como dimensiones de estudio de la calidad de vida. *Revista Colombiana de Psicología*, 14, 73-79. Recuperado de <https://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=5&cad=rja&ved=0CEIQFjAE&url=http%3A%2F%2Fwww.revistas.unal.edu.co%2Findex.php%2Fpsicologia%2Farticle%2Fdownload%2F1221%2F1772&ei=UUyCUqTjJeiYigK8wYCABg&usg=AFQjCNEwW0LpnpI99KS9kY-AquDIzZ7BSQ&bvm=bv.56343320,d.cGE>
- Boni, A. (2019). La educación superior desde el enfoque de capacidades. Una propuesta para el debate. *REIFOP*, 13 (3) 123-131 (www.aufop.com)
- Bracho, T. (2011) “El papel de los indicadores en la evaluación de políticas para sistemas educativos complejos” en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, no. 50 (XVI) Comie: México.
- Castillo, J. y Contreras, D. (2014). El papel de la educación en la formación del bienestar subjetivo para el desarrollo humano. Una revisión al caso chileno. PNUD-UNICEF. Recuperado de <http://www.cl.undp.org/content/dam/chile/docs/desarrollohumano/10619p%20-%20Libro%20informe%20desarrolloprod.pdf>
- Castro, A.L. y Morales, M.A. (2012). Calidad de vida subjetiva en estudiantes universitarios. Consejo Nacional para la Enseñanza e investigación en Psicología. 17(1), 29-43. Recuperado de <http://www.cneip.org/documentos/3.pdf>
- Cummins, R.A. (2005). Moving from the quality of life concept to a theory. *Journal of Intellectual Disability Research*, 49(10), 699–706.
- Diener, E. (2012). New findings and future directions for subjective well-being research. *American Psychologist*, 67(8), 590-597. doi: <http://dx.doi.org/10.1037/a0029541>
- DOF-SEP. (2013). Decreto por el que se aprueba el Programa Sectorial de Educación 2013-2018. Diario Oficial de la Federación. 2da. Sección. México: SEP.

- Gómez-Vela, M. y Sabeh, E. (2000). Calidad de Vida. Evolución del concepto y su influencia en la investigación y la práctica. Instituto Universitario de Integración en la Comunidad, Facultad de Psicología, Universidad de Salamanca. Recuperado de <http://www.pasoapaso.com.ve/CMS/images/stories/Integracion/cdevolucion.pdf> 10
- Hascher, T. (2008). Quantitative and qualitative research approaches to assess student well-being. *International Journal of Educational Research*, 47(2), 84-96. Retrieved from Navarro, Eva M. y Carlos Villarroel González (2011). “Universidad y Sociedad: ¿Responsabilidades Olvidadas?” en *Ingeniare. Revista Chilena de Ingeniería*, vol. 19, núm. 2, agosto, pp. 166-167, Universidad de Tarapacá, Chile.
- Heikkila, A., Lonka, K., Nieminen, J., y Niemivirta, M. (2012). Relations between teacher students' approaches to learning, cognitive and attributional strategies, well-being, and study success. *Higher Education: The International Journal of Higher Education and Educational Planning*, 64(4), 455-471. Retrieved from <http://search.proquest.com.ezproxylocal.library.nova.edu/docview/1140148584?accountid=6579>
- Herrera, J. L. (2006). “El vínculo universidad-empresa en la formación de los profesionales” en *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, vol. 6, núm. 2, mayo-agosto, Universidad de Costa Rica, Costa Rica.
- Jacinto, C. (2013) *Incluir a los jóvenes. Retos para la educación terciaria en América Latina*, IPE: 35-61 y 239-326. Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación. Recuperado de <http://www.iipe-buenosaires.org.ar/publicaciones/incluir-los-j-venes-retos-para-la-educacion-terciaria-t-cnica-en-am-rica-latina>
- Kent, R. (2005). La dialéctica de la esperanza y la desilusión en políticas de educación superior en México, en *Revista de la Educación Superior*, vol. XXXIV (2) núm. 134, abril- junio, pp. 63-79
- Mungaray, A. y Valenti, G. (1997). Políticas públicas y Educación Superior. ANUIES: México.
- Navarro, E. M. y Villarroel, C. (2011). Universidad y Sociedad: ¿Responsabilidades Olvidadas? en *Ingeniare. Revista Chilena de Ingeniería*, vol. 19, núm. 2, agosto, pp. 166-167, Universidad de Tarapacá, Chile.
- Schmelkes, S. (2005). La desigualdad en la calidad de la educación primaria. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 35(3), 9-33. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/Inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=34213107009>
- Vera-Noriega, J.A. y Rodríguez, E.J. (Octubre-Diciembre 2007). La felicidad y sus correlatos en estudiantes de la Universidad de Sonora. *Revista Universidad de*

Sonora. 19. pp. 17-19. Recuperado de
<http://www.ciad.mx/archivos/desarrollo/publicaciones/PUBLICACIONES/Produccion%20Academica/Articulos/2007/140.pdf>